

El Correo de Guipúzcoa

NÚMERO DEL DÍA: 5 CENTIMOS.

NÚMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS.

Año VI.

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía, 14

San Sebastián.—Martes 24 de Marzo de 1903.

TELÉFONO NÚMERO 274.

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 1.760.

Doctor Vidaur

OCULISTA

Ex-Jefe en la Clínica del Dr. de Wecker (París)
Consulta diaria de diez a una
Hernani, núm. 9, 1.^o

Sánchez Toca

y los marinos

Sigue preocupando, y con razón, al gobierno conservador la actitud de los marinos en sus diferencias con el ministro señor Sánchez Toca.

Es enteramente pueril el empeño de negar que existen esta marejada y aquella preocupación: nadie ignora ya, y menos el gobierno, que el disgusto cunde entre la marina de guerra y que la destitución de el general Morgado, después del dictamen del Supremo Consejo de Guerra y Marina, ha producido pésimo efecto por lo mismo que aparece como completamente injusta.

Lo hemos dicho y lo repetimos: la disposición del señor Sánchez Toca referente a los derechos de practica de los capitanes de puerto, fué muy acertada y muy benéfica para la inmensa mayoría de dicha clase. Seguros estamos de que la aplaudirán todos, excepto media docena de individuos que salen por sí perjudicados.

Pero una de dos: ó no debió el ministro someter la cuestión al Supremo Consejo; ó, en vista del dictamen de este alto Cuerpo Consultivo, no debió mostrar esa severidad con el general Morgado, sin perjuicio de mantener la disposición origen del conflicto.

Porque adviértase que no es a esta a quien afecta el repetido dictamen, sino al procedimiento de protesta seguido por los capitanes de puerto y al del mismo general Morgado por el hecho de haber causado é informado favorablemente las instancias de aquellos al ministro.

Y es, según antes decimos, de pésimo efecto el ver que precisamente cuando el Supremo Consejo de Guerra y Marina, consultado al efecto por el señor Sánchez Toca, declara que no hay nada de penable en dicho procedimiento, vaya el ministro a extremar sus rigores con los marinos, que lo han seguido tal vez de buena fe y entendiendo, como el cuerpo Consultivo, que usaban de un derecho perfectamente legal.

Da aquí que los castigos impuestos al general Morgado y a los capitanes de puerto lleven en esta ocasión el sello de la injusticia y dejen mal parado al ministro de Marina.

Este, para ser lógico, debería hacer que se suprima el Supremo Consejo de Guerra y Marina, cuyo dictamen por lo visto para nada vale ni de nada sirve, lo cual no impide que cueste su sostenimiento buenos miles de duros al país.

Esa sería una medida benéfica para todos y por ella obtendría un aplauso general el gobierno conservador.

Trozos escogidos...

Hablamos de trozos literarios, los cuales pueden ser escogidos entre los buenos ó entre los malos. En este último caso se llaman con más propiedad *des* trozos literarios, y á este género pertenece uno que dedicado «A los cipreses» publicó ayer un colega de Navarra que no hay para qué nombrar.

Es hoy muy común la pretensión de escribir en estilo florido (por tal lo tienen al menos sus autores) atendiéndose únicamente al sonido armonioso de las palabras que constituyen la forma y prescindiendo, casi en absoluto, de las ideas que deberían constituir el fondo del escrito.

No es por consiguiente extraño ver en letras de molde, en la primera plana de algunos diarios y á guisa de modelos de literatura clásica, un conjunto monstruoso de despropósitos capaces de hacer reír al que no tiene ganas.

Pero de estos y vamos al grano, ó sea, «A los cipreses» del colaborador del periódico navarro, de

cuyo inspirado artículo sólo reproduciremos los párrafos siguientes:

«Cada uno de los que encontramos en el camino de la vida (se refiere a los cipreses) es un índice que implore al cielo; cada uno de los que vemos al borde del sendero, nos invita silenciosamente los caminantes que cayeran. Sus raíces abrazaron los huesos de los caídos y absorbieron sus almas hacia lo alto de sus fibras para dejarlas volar desde las altas ramas».

Aquí, según se ve, supone el autor que, junto a los cipreses, se entierran los cuerpos con sus correspondientes almas, las cuales van luego subiendo poco á poco por el tronco lo mismo que la savia hasta llegar a la copa del ciprés. Eso es ya demasiada fuerza de imaginación.

«Cuando el último de ellos (de los cipreses) haya dejado de existir, cuando el mundo no sea otra cosa que un desierto; cuando el planeta rueda convertido en inmenso cementerio, sólo el ciprés recordará á los que murieron».

«De entre el silencio eterno de la tierra apagada, brotará todo un bosque de cipreses, que el viento helado hará crujir eternamente...»

Y su ondular será el postrer suspiro que el espíritu lanzará de entre sus cenizas...»

«Pero hombre ¡qué cenizas ni qué niño muerto! Vaya un ensayo de dispartes que nos larga usted en tan pocas líneas».

«De dónde ha podido sacar que sobre el cadáver de nuestro planeta, es decir, cuando la tierra esté apagada y muerta, ha de brotar sin embargo todo un bosque de cipreses centenarios y que el viento ha de hacerlos crujir eternamente...»

«Ah, pues lo del postrer suspiro que el espíritu (suponemos que de los cipreses) lanzará de entre sus cenizas... es soberbio».

«Pero si los cipreses han de crujir eternamente bajo la acción del viento ¿cómo quedarán reducidos á cenizas? Este problema se parece mucho al de la cuadratura del círculo y debiera dársele al propio autor, pues nosotros nos damos por vencidos».

Después de esto ya comprenderán nuestros lectores que no pecamos de injustos al calificar el trozo de escogido... entre los malos.

K. NELA.

NOTAS DE SPORT

Egrima.—Ayer se verificó en Bilbao el primer match entre los grandes campeones de egrima Pini y Merignac.

El juego que ambos maestros desarrollaron, fué elegantísimo y superior.

Matches como el de ayer pocas veces, mejor dicho nunca, se habrán visto, no digo en Bilbao sino en todas las capitales de Europa.

Seguros estamos de que si en las capitales que van á la cabeza en esta clase de torneos, anunciaran el match celebrado en Bilbao, lo hubieran anunciado con todo lujo, como el número uno entre todos los torneos de esta clase.

Los asaltos fueron cuatro. El primero fué entre Merignac y Afrosidiso.

Estos hicieron un juego lleno de filigranas. El segundo fué entre Pini y su discípulo Thámier que hicieron un precioso asalto de florete.

El tercero fué á sable entre Thámier y Afrosidiso é hicieron un juego tan bonito que el público llegó á entusiasmarse.

El cuarto fué entre los dos maestros Pini y Merignac.

Los dos maestros sentados en guardia comienzan el combate que duró diez y siete minutos. Después de ese tiempo de titánica lucha, salió *touché* Merignac. En el primer asalto salió vencedor Merignac, en el segundo Pini y en el tercero salió vencedor, en el asalto á sable, Afrosidiso.

Ayer salieron los cuatro que tomaron parte en el asalto de Bilbao, con dirección á Barcelona, donde se proponen dar dos asaltos.

En un match que ha tenido lugar en el Stade Français, ha triunfado el conocido aficionado Plommet.

Ciclismo.—El velódromo del Parc en Francia, completamente reparado ya, abrirá oficialmente sus puertas al público el día 5 del próximo mes de Abril.

Foot ball.—El domingo se ha disputado la mitad final del campeonato de Francia entre el Racing-Club de París y el Stade Bord lais Université Club, de Burdeos.

El equipo parisien salió triunfante á pesar de la enérgica defensa hecha por el equipo de Burdeos.

SPORTMAN.

Sueldos de Presidentes de República

El de Francia, Mr. Loubet cobra cien mil francos mensuales, ó sea, 1.200.000 francos al año.

El de los Estados Unidos, presidente Roosevelt, 50.000 dólares, á pesar de que la vida en los Estados Unidos es más cara que en Europa.

En Suiza, el presidente de la Confederación, cobra 13.000 francos.

Y el de la República de Andorra sólo cobra 160 pesetas anuales. Para pagar este sueldo cada andorrano tiene que pagar 25 centimos por cabeza y año.

Inocencia triunfante

Los tribunales de Maine-et-Loire acaban de presenciar uno de esos hechos abominables que se conocen con el nombre de «calumnias».

Un pobre religioso de una escuela de Angera, por nombre Carlos, miembro de la benemérita Congregación de la Doctrina Cristiana, ha sido esta vez el blanco de las iras de los sectarios, que han conseguido con sus ardidés encerrarle, por promovedor de escándalos antimorales, en una prisión durante tres meses consecutivos, durante los cuales tanto él como sus alumnos han sido objeto de las más afrentosas injurias y escarnios.

El hecho era completamente falso. El Señor, en su amorosa Providencia, no ha permitido que la calumnia triunfara y se condene al inocente. Cuantos testigos se reunieron, han proclamado unánimemente la inocencia del hermano Carlos.

Según ellos, quien maquinó patrañas tan estúpida ha sido el diario masónico *Le Patriote de L'Ouest*.

Con gusto reproducimos la declaración formulada por un testigo excepcional, la señora Berthault, confidente de M. Jagot, director del *Patriote de L'Ouest*. Dijo así: En Noviembre último servía yo todavía á los esposos Jagot. El caso es que un día por orden de M. Jagot entré en su despacho en busca de unos periódicos y me dijo: Acabo de conseguir que prendan al hermano Carlos. Para conseguirlo, soborné con dinero á los padres de los niños acusadores del hermano Carlos. Y esto, (que alguien pudiera creer algo así como fantástico) lo praeaban—añadió Mm. Berthault—los recibos que me enseñó M. Jagot.

A pesar de esta declaración que no tenia vuelta de hoja, todavía M. Bergé, procurador-general, pidió que se dejara el asunto para otra sesión, á lo que el eminente y no menos desinteresado abogado del hermano Carlos, M. Perier, reprobó con energía: «¡Hace ya tres meses que mi cliente está preso y aún se pide que se prolongue su martirio! Después de una ligera deliberación, se puso inmediatamente en libertad al hermano Carlos, cuyo asunto estará para estas fechas dilucidado por completo en la sesión á que se defirió, resultando el escarnio y la mofa para los que tuvieron en poco el manchar sus manos con el negro tinte de la calumnia y maledicencia».

DE SOCIEDAD

Ayer llegó á esta ciudad el marqués de Santillana, diputado á Cortes por Zamaya, para donde saldrá hoy.

Después de pasar unos días en Vergara regresó ayer á esta ciudad el secretario del Ayuntamiento don Antonio Egeña.

Dentro de unos días marchará á París el distinguido sportman don Leopoldo de la Mazza, el cual regresará á San Sebastián haciendo el viaje en un automóvil que piensa adquirir en la capital francesa.

Hoy salen para Pamplona con objeto de asistir á las fiestas de San Fermín, varios distinguidos pamplonenses, residentes en esta capital.

Han fallecido en Madrid el marqués de Mancoera y el conde de Alba Real del Tajo.

Con dirección á París ha pasado por esta ciudad don Carlos Goyeneche.

En la parroquia del Buen Pastor se celebró ayer la función de Deja Vela en sufragio del alma de la señora doña Justa Alberdi, viuda de Alzaz, á cuyo acto asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Reiteramos nuestro pésame á la apreciable familia de la finada.

En la capilla de la Santa Casa de Misericordia se celebrará hoy á las diez de la mañana una misa de aniversario en sufragio del alma de don Joaquín Brunet, protector de dicho benéfico establecimiento.

Victima de rápida enfermedad falleció ayer en esta ciudad el señor don Juan Roca y Estades, coronel de ingenieros, cuyo cadáver será conducido hoy á las nueve de la mañana á la vecina villa de Fuenterrabía, donde recibirá cristiana sepultura.

A sus hijos y demás familia enviamos nuestro sentido pésame.

KARRIKA.

Notas donostiarras

Orcolaga.—La Voz y Orcolaga.—¿Será esta la causa?—¡Adios señores!—¿Por qué?—¡Ah!—Navas de viaje. Navas cronista.—Navas y Lacort.—¡Nabos!—Lo de la vacuna.

Por esta vez parece que ha acertado el exvicario.

Si bien en la ocasión presente no era difícil acertar, pues ya la noche del domingo estaba en la conciencia de todo el mundo, que se acercaba una borrasca y de las gordas.

Más en fin; esto en nada rebaja el mérito de lo otro; y puesto que el señor Orcolaga ha acertado, hagámosle justicia.

Y á propósito del exvicario, se me ocurre hacer una observación. ¿Qué le habrá ocurrido, á La Voz para mostrarse tan agresiva contra nuestro meteorólogo?

Porque ustedes recordarán que autoño era todo lo contrario. Acudiendo á la colección, pudieran verse los innarrables sueltos que en pró y en defensa del exvicario, publicó el coleóptero.

Bien es verdad que entonces nos hallábamos en verano; que teníamos huéspedes en Miramar y que el señor Orcolaga había dirigido á cierta persona un mensaje *Sacratísimo, Cesáreo y muy Católico*...

Y ahora nos hallamos en Primavera, por añadidura, en época de elecciones y por más añadidura se sabe á ciencia cierta que el señor Orcolaga no comulga en la coalición.

¿Será esta quizás, la causa del cambio tan brusco y total sufrido por el coleóptero, con respecto al exvicario?

¡Vaya usted á saber! Pero es lo cierto que á nuestro meteorólogo ya no le queda más compañía que la del solitario faro de Igueldo.

Aunque es lo que dirá con respecto á La Voz:—Más vale ir sólo que mal acompañado.

Y no le faltará razón.

Ya se fueron nuestros representantes (quiero decir, los del partido republicano) á la fusión que se va á celebrar en Madrid.

Ya todos sabemos quienes son dichos representantes.

Y una cosa es la que ha ocasionado preocupación constante y sido objeto de todas las conversaciones en los días pasados.

¿Cuál ha sido el pensamiento de los republicanos al designar á Comín, para formar parte de la comisión que ha de acudir á la asamblea?

Porque nadie se explica lo uno, ni adivina lo otro.

Máximo más, cuando no se sabe de campaña alguna que Comín haya realizado dentro ó fuera de la Corporación municipal.

¿Como no sea la de votar sistemáticamente en contra de la asistencia á las procesiones?

Quizás puede ser que lo hayan designado porque, como es un hombre que no habla más que entre los amigos y allí, en la acamblea, ha de haber seguramente muchos *latosos*, nombrando á Comín se evita que el número de estos aumente.

En cuyo caso, nos parece muy acertado el acuerdo de los que le designaron.

También, si no son equivocados nuestros informes, ha marchado á la asamblea, no designado oficialmente, pero sí, en calidad de cronista primo y brillante... ¿Quién dirán ustedes?

El propio Navas. Navas, el conservador y ultramontano, al decir de *La Frontera*, en tiempos de Navas, liberal y anti-republicano furioso en *La Crónica de Irán*; y Navas, por último, revolucionario y radical rabioso—(en época invernal)—en *La Voz de Guipúzcoa*.

Allí, en Madrid, se encontrará con su amigo Lacort, el de *El Porvenir Navarro*, á cuyo lado tomará probablemente asiento y redactará sus brillantes crónicas.

De mano á que Navas y Lacort, *El Porvenir Navarro* y *La Voz de Guipúzcoa*, queden, en esta ocasión, á la misma altura.

¡Que sea enhorabuena!

Y vuelta con la cuestión de la vacuna.

En otro lugar de este número publicamos un «comunicado» del maestro de las escuelas de Loyola, don José Ignacio Garmendia, en el cual hace algunas aclaraciones que consideramos convenientes, para hacer ver que no le cabe responsabilidad alguna en lo ocurrido en aquella escuela, con respecto á la cuestión de la vacuna en los niños.

Suponemos que con la publicación de su comunicado, quedará satisfecho dicho señor.

Y aparte de su satisfacción, hemos de hacer constar que no es la escuela del valle de Loyola, aquella á que nosotros nos referíamos, al decir que acuden á ella algunos niños sin vacunar.

¿Cuál es? Si es preciso, lo diremos. Pero sería más de nuestro agrado, lo averiguasen aquellas entidades á quienes corresponde hacerlo.

RE TIN TIN.

Todavía los Humberts

La gran Teresa—como llaman los diarios franceses á la esposa de Federico Humbert—ha sido interrogada por el juez Leydet, instructor del sumario, sobre una nueva acusación lanzada contra la elegante cañutadora por un triste conserje, su víctima.

El conserje, un buen viejo de ochenta años, se ha presentado al juez, refiriéndole la historia edificante de su *tímo*.

Dijo el anciano, que una noche de Abril, el año 87, recibió la visita de madame Humbert, la cual, con pelos y señales, hubo de referirle que un sobrinito de él, un tal Hondín, había muerto al regreso de América, dejando un capital de 20 millones de francos.

El fallecimiento ocurrió á bordo, pero en vez de arrojar el cadáver al agua, lo llevaron al Havre, en cuyo cementerio fué enterrado Hondín.

La fortuna, encerrada en otro cofre *fort*, consistía en gruesos lingotes de oro y barras de plata, gordas como columnas. Y el cofre *fort* no se lo habían entregado al conserje, por manejos de cierto abogadillo del Havre que puso un interdicto sin venir á qué.

La gran Teresa, con su habilidad incomparable, llegó á convencer al conserje de que ella, por sí y ante sí, por su bella cara y por sus muchas relaciones en la magistratura y en los ministerios, podría arreglar lo de la herencia y proporcionar al bueno del coñerje sus 20 millones.

El infeliz se tragó la partida.

—¿Y qué hace falta para eso?—preguntó.

—La partida de nacimiento la de defunción, la de tal y la de cual, de su sobrinito Hondín.

Todo ello, si usted lo reclama, se lo dará en la alcaldía de Blois.

A los pocos días, el conserje, con su documentación lista, llegó á la

avenida de la Gran Avante, al suntuoso palacio de los Humbert.

La gran Teresa se hizo cargo de los papeles, lo despidió muy finamente... y hasta hoy.

No se sabe aún lo que habrá hecho con los tales papeles.

COMUNICADO

Sr. Director de El Correo de Guipúzcoa.

Muy señor mío: Ruego á usted dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección á las siguientes líneas, si, como parece, la creación de la vacuna de que se habla en las «Notas» correspondientes al número 1.757 y á los dos consecutivos, se refiere á la escuela que regento.

Anticipándole las gracias queda de usted muy afectísimo y seguro servidor q. s. m. b.

JOSÉ IGNACIO GARMENDIA.

Es cierto, que al girar la visita de inspección á que se refiere El Correo, existían, entre los alumnos matriculados en este centro docente, tres chicos no vacunados, según confesión de los mismos; mas, como quiera que éstos ingresaron antes de que yo tomase posesión de la escuela, de aquí que me convenga hacer esta aclaración á fin de que el público no interprete lo sucedido en sentido desfavorable á mí.

JOSÉ IGNACIO GARMENDIA.

Loyola de San Sebastián á 23 de Marzo de 1903.

NOTICIAS

Notas municipales

En la sesión que el Ayuntamiento celebre esta tarde, se dará cuenta de un escrito que presenta la subcomisión de propaganda, proponiendo á la Corporación municipal la creación de una oficina de información durante el estío ó temporada oficial.

El alcalde de Alicante ha comunicado á su colega de esta ciudad su toma de posesión, y con este motivo se han cruzado los saludos que es costumbre dirigirse entre autoridades, ofreciendo la cooperación oficial en mutua reciprocidad.

Ayer se reunieron en la Casa Consistorial las comisiones especiales de Gobierno interior y de Fomento de San Sebastián, para tratar de asuntos importantes que afecta á las mismas.

También se reunió ayer la comisión de Beneficencia para tratar asuntos inherentes á la misma.

Detenido

Por la guardia civil de Placencia ha sido detenido un individuo llamado Gomersindio González, ladero de una mina sita en el término municipal de dicha villa, el cual infirió varias lesiones á su amante Luisa Ibaeta.

El detenido fué puesto á disposición del Juzgado de la villa mencionada.

Una cartilla

Ha terminado de redactarse la cartilla «San Sebastián población higiénica» y en breve comenzará la impresión de la misma para repartirla con profusión entre los médicos y las principales poblaciones de España.

Nota triste

Con verdadera pena hemos sabido que ha fallecido en la casa vicarial de las monjas de Vera-Cruz de Barritz (Vizcaya) el que fué nuestro querido correligionario don Juan José Echeverría.

A sus excelentes prendas personales añade la de haber sido siempre un carlista consecuente y lealísimo.

Ocupó durante muchos años la plaza de médico de Ermua, asistiendo en varias enfermedades al ilustre general señor marqués de Valde-Espina y á toda su familia que tenía en él gran confianza.

Hace algunos años se retiró á Barritz prestando allí sus servicios como médico á la mencionada Comunidad de religiosas, de la que forma parte una hija del finado.

Reciban ésta y demás familia nuestro sentido pésame por la des-